

VEJAMEN

QUE SE CELEBRO EN LA INSIGNE
Imperial Vniversidad de Granada, en 14. de
Oubre del año de 1700.

EN LOS GRADOS DE DOCTORES, QUE SE DIERON
AL Dr. D. FRANCISCO ANTONIO GARCIA DE RVJVA,
Beneficiado de S. Nicolas, Dr. D. Joseph Suarez y Valladares, Cura de
Alendin, Dr. D. Juan de Bernuy y Mendoça, Canonigo
de esta Santa Iglesia Metropolitana.

Dr. D. GERONIMO JOSEPH BALTAN Y VILLAUICENCIO,
Cathedratico de Philosophia. Dr. D. Bernardo de Molina y Ca-
rrança, Cathedratico de Philosophia. Dr. D. Gregorio
de Valladares Sarmiento, del Colegio Real.

DOCT. D. JOSEPH LOPEZ DE MOLINA, COLEGIAL
que fue del Sacro Monte, Dr. D. Lucas Fernandez Cantero, Colegial
en el Imperial de S. Miguel, y Cathedratico de Philosophia.

THEOLOGOS

Dr. D. FERNANDO BASILIO DE SANTOLAYA Y MARIN,
del Colegio Real. Dr. D. Francisco Moreno Hurtado, del Colegio
de Santa Catalina. Dr. D. Joseph Uiuero Alvarez de
Miranda de dicho Colegio Real.

CANONISTAS

DOCT. D. MIGUEL DE ROXAS, CATHEDRATICO DE
Esphera Dr. D. Gabriel de Lara, Medicos.

SIENDO CANCELLER DE DICHA VNIVERSIDAD
EL SEÑOR Dr. D. ANDRES RAPHAEL DE ASCARGORTA,
Provisor de este Arçobispado, y Canonigo
del Sacro Monte.

Y SEÑOR RECTOR EL SEÑOR Dr. D. RODRIGO MARIN,
Colegial que fue de dicho Real Colegio, Canonigo Magistral de esta
Santa Iglesia Metropolitana, Cathedratico de Prima de Sagrada Theo-
logia de dicha Universidad, y de presente Mestre Escuela,
Dignidad de dicha Santa Iglesia, y Predicador
de su Magestad.

Y LO DIXO

(Por justas causas que tuvo esta Imperial Universidad) en el General
EL Dr. D. BARTHOLOME DE QUERO Y SALAZAR,
Medico, y Cathedratico de Esphera, que fue, y à el presente
de Prima de Aphorismos de Hypocrates en
dicha Universidad.

SACANLE A LVZ LOS REFERIDOS GRADVANDOS.

MEMORANDUM

[Faint, illegible text, likely bleed-through from the reverse side of the page]

[Vertical text on the right margin, likely bleed-through from the reverse side]

EPISTOLA

PARA LEGOS, LECTORES,
y Maestros.



Este Vejamen, que debió ser agudo, y fue torpe; que pudo ser gracioso, y fue desgraciado; que quiso ser discreto, y no fue entendido; os ofrezco à todos, y no os invoco pios, como dicen algunas leyendas (trilladas de muchos Asnos por materia parva) si no crueles, os conjuro, como seais sabios, para hazer justicia; y ya que las melancolicas esperanças del amenaçado peligro, que amedrentò dos Orbes, fue justo motivo de la perdicion de este papel, por averse celebrado en el General, y no en el Claustro de esta Illustrisissima Vniuersidad, centro de los aplausos, desengañen vuestros ojos las dudas de vuestros oidos. Y mirad, que os encargo las conciencias, si dezis mal, ò bien de este Vejamen, sin el careo de otros muchos, ò sin escribir uno de los pocos, que entonces dareis al diablo la habilidad, y aun mas adelante:

125
Y con toda humildad os suplico ; que si al empearle à leer os
pareciere floxo, no lo proseguais , pues se comprehenderà mejor
desleido ; que yo quedarè satisfecho con que os llegueis à per-
suadir, que procurè la intencion aun no manchar lo candido
del papel con la tinta ; y si hallareis algo que culparme satiri-
co, mirad primero si es sospecha de vuestra malicia , que de
defecto de mi ignorancia , aduertidos de que solo deseo, que ya
que por falta de primores merezca roto ser desperdicio del
ayre, no por sangriento merezca impresso ser empleo de la lla-
ma. Vale.



O mismo fue, señor, nombrarme V.S. por Vejante, que darne por muerto, pues al que no es vivo, desde luego le pueden cantar el gori gori.

Lo mismo fue nombrarme V.S. por Vejante (buelvo à dezir) que llenarme de vanidad, y morirme para toda mi vida, sin el remedio de vna ayuda de Vejamen, que à tantos les ha sido de provecho, aunque lo tenga por carga el que lo dà, y por geringa el que lo recibe; y mas si la idea es de sueño, y passa à ser pesadilla, que tanto cansa à los Vejados, como ofende à los Sentidos.

O, señor, quantas fantasmas formadas en el cerebro fueron imaginarios affombres de mi soledad, medrosa con las frangolladas especies de la fantasia, sin dexar trasto viejo de chistes, y boberias, que no rebolviesse loca, y despreciasse cuerda; porque como el dicho mas agudo, dexa de ser agudo, si ès dicho; yo no encontraba gracia, que no fuera mohosa, ni agudeza que no estuviere tomada.

Penfando mas de lo que pueden pensar mis Graduandos, en virtud de su especie, yendo, y viniendo sobre ellos, aposta, para picarlos con alguna agudeza, sin lastimarlos, ni sacarles gota de sangre (por que este modo de Vejar se queda para los Albeytares, y no para los Doctores) anduve sin sombra muchos dias, pero no sin guardarme del Sol, en vn Verano, que se han quemado los pajaros en el ayre, y las pajarillas en el cuerpo.

Profiguendo mi mania, açotava las calles acollumbradas sobre mi mula, sin tocar en la de Gracia, ni esperar en la del Buen Sucesso, y con la demanda de las Angustias, ponía las voces en el Cielo.

Sordo à mis queexas, y à mis ayes sordo:
 Quando en traxe de Tordo,
 Muy picudo, y parlero,
 Se llegò con la mano en el sombrero,
 O el sombrero en la mano,
 Para dezir mejor, muy cortesano,
 Con su barba de pera,
 Y con vna sotana, tan parlera,
 Que ella misma dezia
 Ser vna de vayeta zelofia,
 Por donde se effomaca:
 Todo quanto à su dueño le picava.
 Este, pues, Dios delante,
 Era vn Capigorrón, vn Estudiante,
 De estos que de Belera en la Laguna,
 Hijos del Monte inculto de la Luna,
 Hazen algunas vezes
 Ser mulas de alquiler los negros pezes.
 Llegòle al punto à mi, diziendo à voces,
 Demonio, hombre, ò Doçtor, ao me conoces?
 No sabes, que yo he sido en Salamanca
 El Dios nos libre de la Magia blanca?
 Aunque tambien la negra,
 Mientras lo ignora el Tribunal, alegra?
 Y que en la Cueva Clemesi he leído
 Mucho mas que en la Cathedra de Gido?
 Pues como hombre mortal (por lo que matas,
 Te viene este epiteçto hasta las patas?)
 Sabiendo, que mi espiritu profundo,
 Sabe quantas lilaylas tiene el mundo,
 Mi nombre en tu favor no has invocado,
 Que al instante baxara en vn nublado
 V. jámenes à dar, mas que llovidos,
 Que no fueran jamas vistos, ni oidos.

Pues hombre, si esto sabes,
 Dixo: Mas yo, respondante las Aves,
 Le dixè, mentalmente:
 Y èl prosiguiò, diziendo de repente:
 Yo te darè vn Vejamen, que no fuera
 Mejor, à mi entender, hecho de cera,
 Ni que lo pueda hazer vn Confitero,
 Mas dulce, mas salado, mas ligero.
 Y pues yo sè los Graduandos todos,
 Dignos sujetos de inçlytos apodos:
 Uete, amigo, de espacio,
 Y no te ponga tu cuydado lasio,
 Que tu saldràs muy bien de qualquier cosa,
 En caso de no ser dificultosa.
 Sube à ser Cathedratico de Chança,
 Y metelos à todos en la dança,
 Y di lo que quisieres,
 Pues tu solo refieres
 Aquello que yo digo;
 A Dios amigo, à Dios, à Dios amigo:
 Y alçando por detrás las hopalandas,
 Se fue, como dezimos, en bolandas,
 A la mansion obscura del infierno:
 Victoreenme vlt. des con vn Cuerno;
 Señores Licenciados,
 Pues me sobran los Cuernos à los lados:
 Y para que prosiga,
 Digan todos: Ajo, Dios te bendiga,
 Tan bella criatura;
 Què graciale què primor! què donosura!
 Y de azavache ponganme vna higa,
 Por amor del ajojo;
 Y echen todos sus barbas en remojo.

O Doctísimo espanta nublados ! O Maestro de las Chilindrinas; influyeme pio, pues eres mi Gallo, para echar por esta boca.

En vez de recetas

Contra estos bonctes

Sapos, y Culebras,

Pues pretendo aora,

Con mucha limpieça

Calcarles la roña.

Empeçarè mi Vejamen con voces graves? No, que son passadas. Empeçarè con voces bucolicas? Si, que son propias de vn Pastor, que desde lo alto està mirando el ganado, verbigratia, de los señores Graduandos, que estàn como vnas abejas, despues de averles quitado el vellon, quando vinieron por lana. Pues empieço à tocar mi rabel.

Que despues estos señores

Le tocaràn con la boca,

Y veràn, que mi rabel

Puede passar por Zampona.

Parece que la Coplilla tiene medula, aunque no les avrà entrado de los diètes à dentro, solo por morderla; pues empecèmos, y crean de mi habilidad, que aunque no sean muy limpios mis versos, han de salir à copla por barba, y cumpla yo, y tiren ellos.

O Mater Academia ! quantos honores te debe este buen hijo, aviendome dado nombre de Vejante, mas de Grado, que de fuerça, con que pienso quedar rico, si hago quartos el ganado, que tengo ya en las tablas.

Y ya que estos señores estàn en el Cadahalso de los merecimientos, como pudieran estar en la Picota de los delitos: què espero? que no les doy en la cabeça, y los deguello con cuchillo de palo, pues sea apriessa el quitarlos de enmedio, no sea el diablo que se corrompan; pues al instante huelen mal los degollados.

Señor, yo no sè qual de estos Cavalleros sea el primo que enjabone, pues al ver tal menudencia de Cerduanos, aunque bastantemente pelados, como quedan bastantemente puercos, no tengo por donde asirles; pero què mucho si desto no tocales al pelo de la ropa.

Y sin el reparo de mayores, ni menores, ni de cosa chica, ni grande, por ser cosa de poco mas à menos, harè vn pajorillo de todos, y me disculparè esta Copla de Arte mayor.

De Antiguos, y modernos, en saladà:

Quiero hazer del Vejamen, con las ojas,

Y pues los quiero bien, para que lloren,

Tendrà esta vez mis calcos de cebolla.

Empieço, pues, asì mi Vejamen.

Juizio temerario, que yo el señor Don Gabriel de Lara, hago en todo mi juizio, para este presente grado, que no tiene pies, ni cabeça, en que se conoce que es mio.

Por hallarse la Luna de Geminis, se quedará emplasta do este Vejamen.

Y por hallarse Jupiter en Conjuncion con Virgo, señala, que parirà el Montè vn Raton, que sepa mas que las Ratas, y este serà figura del señor Don Francisco de Rujula, que entre los siete mesinos harà Raya en lo sabiondo.

Y pues ya, por lo menos, voy dando en el señor Don Francisco Bliçteri de Rujula, lleve que contar de este Vejamen, quando à èl se ha merido de hoz, y de coz, à que yo le casque la pobreça; pues si no me andan mal los chistes, he de hazer que despues abochornado tenga crecimiento, ya que de miedo se ha puesto tamaño.

Es el señor Don Francisco (i V. S. no lo dà por enojo) Beneficiado de San Nicolàs, de allà arriba, y de quien malas lenguas dicen, que se lo dieron por alto, y no por hombre, gra nde en la Camara.

Y antes fue de Maracena

Beneficiado cabal;

Porque se acomoda vn hombre

Pequeño en qualquier lugar.

Pues vélo U. S. aunque parece tan pequenito, es tan contradictorio, que no parece; y siendo así, que no se halla en él tan poco, con riesgo de perderse cada dia, y con peligro de que en lugar del Pulpito, lo hallen colgado de la Pila del Agua Bendita, y encomendado al Bendito San Antonio, Protector de las cosas perdidas. Si empieza à Predicar, no acaba, y es la vida perdurable lo que predica; pero dexa aprovechados à los que causa, porque de escucharlo quedan arrepentidos.

Sepa V. S. que ha dado agora el señor Don Francisco en esmeruloso, y lo ensiña por Carta el señor Bernuy, obligandose à darlo, dentro de muy poco tiempo, Maestro en esta facultad impertinente, tan consumado, que no aya diablos que lo sufran.

Esto se prueba con vn cuento que le passò con vn ama en Maracena, el qual se pone en este Lugar.

Tenia el señor Rujula, por ama, vna buena vieja, de estas que hazen buenas haciendas con lo que hurtan; y de estas, que no hazen pecado el hurtar; porque dizen, que esto no es mas de como cada vnado toma.

Esta, pues, aviendola entregado vn dia tres libras de Carnero para vna Semana, le siò vna libra de carne; y reconocido el hurto por el señor Don Francisco, la lamò à solas, y con gran sequedad (en tono de lamentacion) la dixò: Ama la carne e cho menos à Fe de Sacerdote; y es gran picardia, que vna vieja tenga las faltas de vna moça; no tiene que disculparse, pues quando llegue à mis pies, Yo la absolvo de todas sus maldades, pero no del pecado de la carne, votado à Christo.

Dexole ya, y empieço à casarle la parte al señor Don

Juan

Juan de Bernuy, Canonigo mayor de esta Santa Iglesia, y Tre-
zar del Abito de San Pedro, y de este Vejamen, que por ser
la dozena del Frayle, à cada Graduando le toca vna dozena.

Yo affleguro, que no se pique el señor Don Juan de
quanto le le diga en este Vejamen, porque todo le le pas-
sarà por alto.

No queria, señor, graduarse por zora, remiando el de-
zir del mundo, y el miserable estado en que se halla; y que en
algunos Vejamenes se dicen cosas, que apenas son dichas,
quando son pesares.

Es, pues, tan escrupuloso este Cavallero, q̄ aunque no
aya vn bocado de pan, no vende grano de trigo, por guar-
darlo para vna necesidad; y es, que sabe, que esto es lo que
le ha de valer, y que de este mundo no ha de sacar mas que
vna mortaja de vayeta de la tierra, y vna caja de tabaco de
polvo.

Siendo, pues, Canonigo el señor Don Juan, y siendo
tan escrupuloso, le viene esta Copla de perilla.

Este Cavallero es bueno

Solo para Boticario,

Pues tiene granos, y tiene

Mas escrupulos que granos.

Plobema tenemos dificultoso. O Sabios Maestros!!
Acertadme, que es que si cosa? Ser vn hombre alto, y alcan-
gar poco? Que es que si cosa? Ser largo, y ser corto? Pero di-
reis, que el que el que si cosa es el señor Don Juan, que es lar-
go de piernas, y corto de manos; que es largo de cuerpo, y
corto de espíritu; y que no puede ser menos.

Y puesto que este Vejamen se compone todo de Acer-
tajos: Erase, que será? Vna pobre muger, la que se valió del
señor Don Juan, para que le vendiese vn celemin de trigo,
con que hazer almidon: claro está que siendo del señor Don
Juan, sería Lazarillo, y saliendo de su mano, como piñones; es
à saber, que valia à treinta y seis reales por fanega, y le llevó

tres.

à tres reales por dicho celemin, despues de àverle hecho mucha cortesía, hasta que yendo dias, y viniendo dias, cayó el señor Don Juan en la cuenta, con el escrupulo de tres maravedis, que le debió llevar menos, prorrata; y buscando à la muger, la hallò en lo alto del Albaycin, donde la dixo: Hà, pobrecilla! lo que me cuestas. Cata aqui tres maravedis, que te restituyo; y no te quedo à deber blanca, ni cornado; con que te pago el debito, y descargo contigo la conciencia, y cada vno su Alma en la Palma.

De estos escrupulos tiene el señor Don Juan vna maniquitud, solo no haze escrupulo de las velas, que gasta en la Missa, donde su gran devocion, no solo ablanda los corazones, si no que derrite la Cera. Sirvale à su virtud este aplauso de Vejamen, si así lo siente.

Y dexo ya al señor D. Juan, que ha de dezir Missa mañana, y detenerlo tanto tiempo, es como quitarlo del Altar. Que ya me està haciendo del ojo el señor D. Joseph Lopez, y provocandom; à que le diga mil disparates, pues à Fè que le ha de salir caro el graduarse, y que me lo ha de pagar.

Señor, este Cavallero es Colegial de Santa Fè, y hablando con poca criança, Colegial del Monte. Mirele V. S. mas redondo, que vn quarto, y aparente para el quinto, pues vale lo que pesa. Quien dize, que es pequeño, es, que no lo ha visto bien; y como està criado en el Monte, parece criada de la racional, engendrada de la putreficcion de la tierra, siendo (en quanto hombre) el mayor de los nacidos; y tan gran Visitador, como lo puede ser el mas Ilustre Almotacen de la Ciudad, con codicia de causas en falta de pan. Digalo mejor, esta Copla.

No quedara, ni piante,
Ni mamante, en las visitas
De la Carcel, si por suerte
Fuera miembro de Justicia.

Señor, mucho mejor que para Doctor, es el señor Don
Joseph

Joseph, bueno para Medico; pues el Medico, mas que al Doctor, le tocan las visitas; pero fuego de Dios los que matara à troche moche, si fuera Medico, el que pica tanto de maton, que en su comparança se queda en mantillas el señor D. Miguel de Roxas, à manera de mentir.

El, señor, bien puede ser Estudiante valiente; pero valiente Estudiante, como el Mono. Como ha de ser guapo, el que con los Cursos ha gastado las crudezas? Digalo, quando riñendo con el Cocinero de su Colegio, le dixo: Vergante, mas que te doy con vn palo? Y el Picaron, con gran fofama, le respondiò: Riome yo de esos golpes, señor mi amo. Pero todo calle con este cuento.

Fue à vna Feria, ò por mejor dezir, llevaron à vna Feria al señor Don Joseph (digo yo que feria à la del Noalejo) por hablar con mas propiedad de vn Asno, à quien desde el camino pusieron en venta. Llegò à la tal Feria, con aquella gran prosopopeya que gasta, y à vna Tienda de Platero; y frunciendo la boca, le dixo: Señor Maestro, à como las Cucharas? El Maestro (que juzgò hablava de la hechura, sin el peso) le dixo: A dos reales. Y apenas lo oyò el señor D. Joseph, quando sacando veinte y quatro reales, dixo: (como quien dize echeme de esos amarilloses) Señor Maestro, echeme vna dozena de las mayorcitas, que son para naras.

O Cucharon de palo! Sirvate de Vejamen la burla que de ti hizo el Platero, Doctor Papanatas.

Dexo este necio, porque estoy cansado, y quiero descansar con el trabajo de Uejar, como merece, al señor Don Francisco Moreno, Colegial Catalino, por lo hembra; y Miguel, por lo diablo, que no quisiera que se me fuisse por pies, ya que hallò en mi la horma de su çapato; pies propios de vn Latino; porque el vno es Dactilo, y el otro Spondeo: hombre de tanto punto, como lo dize esta Copla, que le cantava al son del Lebrillo, cierta fregatiz, tan acomodada, que tenia la Plateria de su mano, y vnos ojos como platos.

Quando se calça ajustado,
Tiene de pie, mi Moreno;
Tres quartas, y no bien hechas;
Pues le faltan cinco dedos.

La Copla le viene ajustada: y si piensa V.S. que aunque es tan grande Estudiante, es perito, no es sino Camuéslo, ingerito en Durazno, y hasta las plantas es su cuerpo vegetal, pues bien mirado, él tiene mas de dos varas de abaxo à arriba, mirandose en sus piernas el Pino; en su vientre la Encina; en su mano la Palma; en sus agallas Ciprés; y en su cabeza Alcornoque; pero en medio de ser todo como hecho de palo, tiene vna cara como vna imagen, y tomaran su color mas de quatro damas, porque es Cetrino.

Pero vaya vna boberia suya, porque lo demas es cuento.

Camrinava, este simple, por vn sitio peligroso de Ladrones, y de repente santiguandose medroso, dixo turbado (de forma que lo oyò el moço de mulas) al ver vna Cruz que estava en el camino: A Fè, à Fè, que no estais ài vos por buena.

O simple de Capirote! Penitente de luz; cata aqui la Cruz.

Este es el señor Don Francisco Moreno, vea V.S. que lindo Doctor de la Iglesia; pero lo hará vn Salomon, el señor Don Fernando Santolaya, que está presente.

Mucho tenia que dezir de este Estudiante de Minibus, si lo huiera de Vejar por menor; pero es tan mal contentadizo, que por mucho que le disguste, no se dará por contento. Pues en su cara se lo digo: Se acuerda v.md. quando entre dos sus Concolegas, hubo vna porfia, sobre si era v.md. mediano; ò pequeño, hasta que este que dezia ser v.md. ruin, dixo impaciente al otro, no es sino Chico, Chico, Chico? Pues si esto es verdad, allà vâ esta Copla, que le viene de molde.

El dezirre Chico, Chico,
El hermano Colegial,
Fue tratarte de animal,
Y pararte de Borrico.

Sepa V.S. que aunque es tan pequeño el señor Don Fernando, tiene cosas de hombre mayor, y enamora à diestro, y siniestro, y à tontas, y locas; pues en lo tocante al arte amandi, con el tue Nafon vn Chis garavis. Digalo vn papel que escriuiò à vna dama llamada Aldonça, pidiendola que le oyese en cortesía, dize así:

Luego, Aldonça mia, que
Me mirastes al foslayo,
Dixe (hablando con mi sayo:)
Esto es lo que ya se vè:
Todo el santo dia, me
Ando como vn descosido;
Mirame flaco, y marrido,
Y pues soy Sastre de Amor,
Dame vn rato por favor
La Cerilla de tu oido.

Uea V.S. si Aristilla pudo hazer cosa mejor; ni pudieran hazer mejores versos quantos haran, y caban; y si es que alguno le puede echar el pie adelante, es el señor Don Macias Geronimo Gerineldos Baltan, que del Colegio de las Niñas passò al Real, à ser Colegial de manto, por su buena cara, e iusdem palotis, y mas enamorado que Narciso, como lo dize esta Copla.

Es de este barbiponiente
La filauria tan tierna,
Que amò vna dama imprudente,
Por mirarse en vna fuente,
Que tenia en vna pierna.

Es, pues, el señor Don Geronimo, tan apasionado por su Patria, que aun estando en el Colegio, no ay quien lo sa-

que de Malaga en todo el dia, diziendo, que la misma Diosa Tiris, se puede adornar con su muelle, para vna visita de cumplimiento; con cuya Ciudad nos tiene mareados, sin saber lo que se pesca; solo se le conoce, que es de Puerto de Mar, en tener los ojos de Belugo, no en ser Bonito; pero es gran marrajo, y lo he de moler como à vn Pulpo, con referir sus disparates.

Oyga V.S. la respuesta que diò à vna pregunta que le hizo vn amigo.

Preguntòle, pues, qual es mayor, señor Don Geronimo, v. md. ò su hermana? Y dixo, muy prompto: A mi hermana, le llevo yo vn año; porque à mi madre de mi Alma, le oí dezir muchas vezes, que avia muerto de mi parto.

Parto de Burra seria el de su madre, pues parió tan gran Año. Miren como se mosquea, pues el rabo le queda por desollar al que no le pueden dar Victor sin Cola.

No le demos mas en las mataduras al señor Don Geronimo, que hartas mataduras tenemos con que darle al señor D. Gabriel de Lara.

Este Cavallero es Medico, con perdon de V.S. y tan gran Medico, que aun no ha sabido curarse de lo Tonto, por mas que se lo han dicho.

Por la natura, es vno de los siete Infantes de Lara, y por lo Medico, vno de los siete pecados mortales; y tan grande Astrologo, que para no errar, el dia Critico en que se le ha de morir vn enfermo, toma, y que haze, coge su mula entre piernas, y hazele vna visita al paciente, y catalo muerto, y el pronostico cumplido.

Pues de Poesia me digan, es el mayor Poeta, que calienta el Sol. Cierito, señor, que es vna locura cada verso que haze; diganlo los Hieroglificos, que sacò de su Chola, para la fiesta del Corpus del año pasado de 27. à que se escrivió esta Quintilla.

Se pase; fuera de cuéntos;
Que este Doctor Calabaza;
Malogrando sus talentos,
Se acusò vn dia en la Plaça
De sus malos pensamientos.

Sepa V.S. que el señor Don Gabriel, fue Platicante de Martin Muñoz (que buen siglo aya) y salió tan Matadura, como ya se vè en lo que dispara, en el plomo que gasta y en lo errada que anda, buscandole la vida al que mata de sopetón.

Medico, q' las dos leguas que ay desde Granada à Santa Fè (desde que es su Medico) las ha hecho dos leguas mortales; pero què mucho? Si tiene vn methodo de curar por quartos de legua, que le vale muchos reales, demas de la paja, y cevada que le dà la Ciudad, con que come todo el Año.

Señor, èl tiene vna medicina tan oculta, que no la ha visto nadie curar con ella; solo se le ha escapado el remedio de la sangre de espaldas, y auda por saberlo con lengua tan larga.

Cogìdme el señor Don Gabriel vn dia de la Semana passada, en vna Calle jueua sin salida, que no me pude escapar d'èl; y passando en su matada mala, me dixo: Señor Doctor, yo quiero consultar con v.m.d. vn negocio que traygo entre manos; y es, que estoy escribiendo para la Fiesta del Corpus de este presente Año de 700. otra tal, y tan buena como la que hize el Año pasado de 97. porque ya sabe v.m.d. las traversuras de mi ingenio; y si señor.

Los dos pensamientos, que se han de poner en los Colaterales del Altar de la Vivarrambla, han de ser estos.

Se pintarà al Padre Adan en cueros, como su madre lo pariò; y porque el assumpto es de Pan, vna rosca de Colomera, en forma de Calèbra, y con dos repulgos como cuernos, por alegoria; y vna letra Castellana, que dirà así.

Esto

Esto es, quando por cencillo,
 Para que peçasse Adan,
 Llegò el altuto Satàn
 En forma de diablillo.

En la otra Tarjeta correspondiente, se pintará vna Due-
 ña, que literalmente signifique al demonio, con su tóca de
 viuda, y con vestido de ollejo de culebra, y lazos de color de
 fuego, que es del misterio, y tapandose con las dos manos,
 con la mayor honestidad que se pueda; y la letra dirà.

Ducño mio, pues tragaste
 La mançana que te di,
 Y peçaste, cata aqui
 Adan, por donde peçaste.

Pero el referir boberias del señor Don Gabriel, es querer
 agotar el mar, porque es vn Doctor de Medicina, que no tie-
 ne remedio: como tampoco lo tiene el señor Don Grego-
 rio de Valladares, que pudiera ser, como es Colegial Real,
 del Colegio de los Verdes, à ser hombre de esperanças, bien
 que lo Sarmiento de su Apellido, le viene como Anillo al
 dedo, porque se quedò Cencerrón; y si no muere en agraz (lo
 que Dios no permita) aunque llegue à viejo, no ha de tener
 madurez, como lo dirà esta Copla.

Aunque es de tan buena Cepa,
 Nunca podrá dar buen vino,
 Si no vinagre, el que tiene
 Hasta los ojos torcidos.

Siendo, pues, tan pequenito, y tan morenote el señor
 Don Gregorio, mejor que para Colegial, pertenecia para ser
 del Colegio de Santiago de Azabache; à buen seguro que no
 le hagan mal à este Chiquillo, pues tiene la Cara de Azije, las
 maos de Tejon, y la vña de la gran Bestia.

Digalo este papel, que en barrador se le hallò en su
 quarto escrito (al parecer) para carta de cuydado, en que le
 dà cuenta à vn amigo de lo que el dirà, empieça así:

Como digo à v. md. en lo tocante à lo que diximos de la opoficion: Yo estoy ya (como dixo el otro) con el gato à las barbas; y quien de miedo se murió (ya v. md. me entiède.) Yo me he resuelto à ponerme imbia, y de donde diere, que otros mayores milagros ha hecho la de Guadalupe, pues esto de las opoficiones, no consiste mas, que en no actuar bien, y leer mal, y responder peor; y esto lo harè yo como el mas pintado, ò quemarè mis libros, que para esto lo estudia vn hombre, y se quema las pestañas à la sombra de vn candil.

Estos, y otros disparates tenia el tal borrador, que cò-
 cuerda con su original, à que me refiere; el qual guardè para
 valerme de sus boberías contra producenti; y dexolo con la
 ira mala, porque me ha hecho vn pucherò.

El señor Don Pepico de Vivero.

Ài es vna niñeria lo que se nos quedava en el cuello de vn jubon de açotès, que ha de llevar de mi mano el que està entre los demas niños inocentes, como piojo en costura.

No ès nada de cuydado, parecè que lo han sacado de la cuna para destetarlo; lastima serà que se encanige, y se ha menester darle leche de burras.

Velo V. S. tan criaçura, y tan inocente, pues no lo engañaràn Gitanos, que si que lampiño, tiene vn pelo del diablo; y dize, que si llega à cien años, ha de ser hombre de vn siglo.

Què bien hiziera el señor mio su papel en la Comedia de la Dama Corregidor, pues rãto deca ser Alcalde de Corte, ò por lo menos Governador de Alquerofa.

Y esto lo haze Pepico.

Porque con vna Garnacha

De Alcalde, serà mas hombre,

Y tendrà mas vna vara.

Ay dias, señor, que nõ passa mas que vnas sopitas de açucar, que le haze el ama del Colegio. No sè como vive el que se ahitò con vna aluandra confitada, que le diò quien

à puras almendradas le quita el sueño:

Yo aseguro, que ninguno de estos Cavalleros Graduandos, aunque tan grandes simples, apostarán à ser tontos con el señor Don Joseph; porque les ganará à todos por debajo de la pierna; y apostemos.

Sepa V.S. que vna vez fue el señor Don Joseph, Compadre en el mundo de vna buena muger, que antes avia tenido vn trabajo (como muchas buenas le tienen) y aviendo hecho Christiano al parido, poniendosele en los brazos la madre, para que lo viese, le dixo muy tierno, entre lagrimas, y mocos: Dios te haga Santo, si ve que te conviene.

Vea V.S. si es poco bobo el señor Don Pepe, así lo fuera el señor Don Lucas Fernandez Cantero, Colegial Miguel, que es va tronco, en quanto hombre, que tarde dará el fruto en su prof: sion Theologica, en que se quedò zoquete, no empero en su Filosofica profesiõ, en que alcanza quanto cabe en vn hombre de su entendimiento.

Què mucho, si al fuego le averigua lo que luze; al ayre: lo que buel: à la tierra, lo que paze; y al agua, lo que nada, siendo el señor Don Lucas, entre los quatro, el mayor elemento.

Estuvo, señor, para graduarse, en si voy, y si vengo, si son flores, ò no son flores, hasta que se determinò por lo que dirà esta Copla.

Menos echava à Don Lucas

El Grado, por ser pequeño,

Y se presentò en el Grado,

Porque no lo echaran menos.

Velo V.S. que es el Nihil de los hombres, pues con aquel cuerpetonaço, que la naturaleza le diò à vara, procura sus aumentos, y sabe mas que las culebras, quitandose la camisa el Verano por amor de las pulgas.

Pero tiene, señor, vn trabajo el mayor del mundo, que es el ser Menador de vn Torno, à donde, simple Paloma, va,
y vie:

viene desalado todo el día, y à la buena señora se le dà tanto por lo que viene, como por lo que và, siendo tan candido con ella, que desde Palomo passa à ser Gerifalte del Norte, para agarrar, y Gorrion de la Vega, para no oír.

O Pajaro Celindango, quien te viera metido en vna jaula, donde cantaras de plano tus locuras, y como ciego tus devoeiones.

Oyga U.S. vn donoso chiffe, que me han contado de algunos, que no me dexaràn mentir.

Parece ser, que siendo como de diez à onze años (tiempo en que aun no tenia vfo de razon, como aora) tuvo vna enfermedad, y su señora madre en su convalecencia, quiso ponerle vn Abito Franciscano; pero el señor D. Lucas, no lo admitió, por amenazas, ni ruegos que le hizo la santa señora; diziendola: Madre mia, Abito de San Francisco, no por las Llagas de Dios; no quisiera mas el diablo, si no que quando grande, fuera vn Santo, y me tuvieran por vn San Francisco; esso de Frayle, vaya con la ira mala; pero manirroto, no en mis dias.

Dexole ya, mientras empieço à menearle las migas al señor Don Bernardo de Molina, Colegial Real, y que antes lo fue del Monte; digo sus honores, porque no piense U.S. que se criò en algun Cortijo, ò en alguna Zahurda; no se criò, pues, si no en casa de sus señores Padres, muy luzido, y muy gordo, en las Alpujarras: y aqui dõde lo vè U.S. es Colegial de Polayna, y Alpargate, que no es ningun Cinguillo.

Este Colegial del Monte,
Que està hecho de bellota,
Si le doy en la cabeça,
Para su desdicha engorda.

Señor, quien le viere la cara, como ha de creer que sin padre lo hizo en gracia, y no en pecado? pues hizo vna cosa tan mal hecha como al señor Don Bernardo, sin duda nació en algun barranco, y al tomar tierra desde el puerto, se le

pegaró las chiaas, y por esso parêce cara de Chino, fiel Prototipo de Felipa Rapada, que fue el Cocco de este Lugar. No se dixo por esta maldita criatura lo de chico hoyos hagás; ò Colegial moderno ò cara de vno de los novísimos!

Velo U.S. pues aunque parece bobo, tiene grandes prendas empenadas; porque tiene este mala propiedad; y sobre el Pulpito es vn hombre grande, y predica à sus solas con mucho provecho d. l Auditorio; y las propuestas las prueba con los Lugares de las Alpujarras, de donde se vale de muchos morales, que sirven de exemplos al gusano de la conciencia, de que se saca mucha utilidad.

En fin, señor, ha dado en la Thema de predicar, y nunca le falta Thema que seguir en sus Sermones; y aviendo ido à ver à sus padres, le pareció que sería bien le oyessen de penitencia; y vn dia se subió al Pulpito, y tomando vna calabera en la mano, que sacò de su cabeça, empecò à predicar en tono de mission; y dixo assi:

Fieles mios, pensais que la muerte es alguna cosa viva? Pensais que la muerte es algun espantajo de higuera? Pensais que la muerte es el Gigante Goliath? Pues ni es Goliath, ni espantajo, ni cosa viva, si no vna cosa horrible q con vnas cancas de Alcaraban corrido, anda q se las pela por coget à vno. Y assi, hermanos mios, ojo alerta, q es mal avechicho; y si no me queréis creer, allá le lo aya Marta con sus Pollos.

Vea V.S. que traza de Predicador para convertir al Mequinè; y vea V.S. de què hombre sia sus botlas. esta lustrísimia Universidad nuestra Madre; pero quiero acabar con èl como con otros; y como quien diz: Entre col, y col, vaya vn Doctor de Medicina, entre los demas Doctores, pues la muerte anda entre todos.

Hetele donde està amagado el señor Don Miguel de Roxas, esperando à que llegue la suya, el que anda por las calles de baxo de vna negra mula, que puede servir de cavallo amarillo à la Parca; pero aunque ruin de cuerpo, es el señor

Don Miguel hombre de esfera, y que la estudia à perille,
 bien que corre con tan mala Estrella, que aun no alcanza vn
 quarto de Luna, y Medico; que ha hecho muchos tueros,
 porque no conozco la Ceridonia para los hombres, sino pa-
 ra las muger's.

Pues Don Miguel
 Con sus recetas,
 No cura à ciegos,
 Que cura à ciegas.

Y no solo, si ñor, es Catheratico de Esfera, si ne que
 puede leer la de Yervas, pues sabe las virtudes de todas, tan-
 to, que dize, que para la ventosidad no ay cosa como la Peo-
 nia; y para los Potros Ingleses, el Alcauel, como lo tiene pro-
 bado.

Es Medico tan pestilente, que à vn hidropico le matò
 la sed; à vn Etico lo dexò temblando; a vn Carnicero lo dexò
 en los huesos; y à vn Sastre le acabò la Candelilla; y solo
 à si nõ le ha podido matar la hambre.

Pues si huviera estudiado en tiempo de los Reyes Ca-
 tholicos, me digan? Mas estrago huviera hecho el señor Don
 Miguel, con su mulla, que quatrocientos de acavallo.

Y con vna receta por el paa,

Diera fin en vn dia de Granada.

Què es de Granada? pues del mismo modo.

En tierra diera con el mundo todo,

Y Martyres haciendo ayrado, y listò,

No dexara que hazer al Ante-Christo.

Pero dexole para quien es, digo para los enterradores,
 à quien les dà vn tanto por cada muerte; y mientras dire àl-
 gunas cosas suyas, haziendo de las mias.

Vn dia le dixo vn amigo: En fin, señor Don Miguel,
 que se murió Don Fulano; y el señor Don Miguel le respon-
 diò: Si señor, yo le curé.

Mejor te curen à ti tus enemigos del cuerpo, y ami-

gos del Alma;ò Doçtor vandido mata mulas, mata tías, mata siete, y matas, y por rozar.

Oyga V.S. vn cuento suyo, que està chorreando sangre.

Ordenò à vn enfermo vna sangria tan à tiempo, que quando bolviò à visitarle, lo hallò agonizando, y con vn dolor raa vehemente, que lo agoviaba; lloròs los de la familia, le dixerón: Señor Don Miguel (segan por instantes el enfermo se nos queda) parece que se nos vá; porque el dolor, antes de muerto, lo tiene doblado. A que el señor Don Miguel les respondió: No se desconsuelen, que aunque como dizen, està doblado, yo harè que quando menos se caten, se quede tieso.

Señor, con este, y otros mayores disparates que haze el señor Don Miguel, gana al doble que otros Medicos. Pues digole Don Miguel de Roxas, que nada puede ser peor para Vejarles y puto el postre.

Esto sin duda se dixo por el señor Don Joseph Suarez, natural de Veznar del Valle, por lo vivos; y del Valle de Josephat, por lo muertos; y Cura de Alhendin, à donde lo echaron por los pecados de sus vezinos; Cavallero tan regalón, que nunca bebe sin hielo en la boca.

Hombre, que en este Verano
Arrojando el Cielo llamas,
Para dezir que me quemó
Se le helaron las palabras.

Vè aqui V.S. al señor Doçtor Julian Granizo, sugeto digno de vn Vejamen de grandes frióleras, hombre à quien se le averigua la edad por el Año de las Nieves; y tan frio, que lo mandò degollar sobre la espalda de vn Erico el señor Don Miguel de Roxas, por remedio de Galapago, sabiendo que no es Raa el señor Don Joseph; y que Alhendin, para lo que merece, es poco charco; hombre que de llegarle à la lumbre tiembla de frio, porque tiene tercianas perdurables.

Sepa

Sepa V.S. que como es tan gran Tabur el señor D. Joseph, hasta la vista tiene perdida, porque jugava los ojos de la cara; y como esta passion le tiene algo ciego, para enmendarla tiene mas anteojos que vna preñada; y mas faltas que otra, aunque las desmiente, con ser tan bizarro, que no haze caudal de lo que pierde, y franco lo pone todo en la mesa, de donde no se levanta, ni aun para comer à medio dia, jugando desde que sale el Sol, al Sol que sale, y devoto de Biljan, le roza quanto se ofrece en las horas de su entretenimiento.

Vea V.S. que bien estudiarà en los libros de Bonacina, y Quintanadueñas, el que estudia en tales horas; pero si tiene (como tengo dicho) tercianas perpetuas, que mucho que se mire las vñas, sin poder irse à la mano.

Pero si es, ò no, buen Moralista, lo dirà el caso siguiente:

Estando de visita en casa de vna señora casada, a'go escrupulosa, como por via de consulta, le preguntò esta: Si pecaria vna muger en negarle el debito à su esposo? A que el señor Don Joseph, la dixo: Señora mia, esse es vn calo que entra muy en hondo, yo no sè que gusto halla vna muger en esso? Yo digo mi culpa, no hiziera yo esso con mi marido, si me cubriera de oro; y asì, señor a mia, defengañemonos, que esso de negar vna muger à su marido el debito, es vn pecado de restitucion, que si no se paga en esta vida, se pagará en la otra.

Mire V.S. si pudiera el Padre Suarez, hablar mas literal en la materia de matrimonio, que este Doctor de la Universidad de Paris, graduado en la Picardia de Francia.

Dexolo, dexolo ya, que le he dado vn repaso à todo el ganado, con el Vejamen, y no quisiera, señor, que me lo silvaran; porque està à pique de que se me pierda mi hazienda; pero si despues anduvieren descarriados, ò à estos señores rufinosos les diere lo que les dà à las cabras, vayan con la honda del diablo, runiando lo que les he dicho en sus barbas, y

den

cen gracias por agravios, así el grande, como el chico, quando no queda para Sastre chico, ni grande, que cae en mis manos.

Y pues les ha costado el dinero la fiesta, que han visto desde el andamio, y han pagado sus propinas, y sus dulces; yo quiero repartirles de mi colacion, para que no se vayan en ayunas, antes si queden ahitos de lo que han tragado.

Al señor D. Juan Bernuy, como cabeza, le daré cascos de calabaza.

Al señor D. Francisco de Rujula, que es vn Serafin, los cabellos de Angel.

Al señor D. Joseph Lopez, para las narizes, peladillas

Al señor D. Miguel de Roxas, para los vigotes, mostachones.

Al señor D. Joseph Suarez, para la boca, hielos.

Al señor D. Geronimo Baltan, para la barba, peras.

Al señor D. Gabriel de Lara, para el pelcueço, gazaletes.

Al señor D. Lucas Fernandez, para los braços, Escorcionera.

Al señor D. Fernando de Santolaya, para las manos, yemas.

Al señor D. Pepico de Vivéro, para sus antifonas, canelones.

Al señor D. Bernardo de Molina, para sus piernas, palillos.

Al señor D. Francisco Moreno, para sus pies, patatas.

Y al señor Don Gregorio Valladares, para todo este cuerpo, Gragea.

Y con este regalo quedarán contentos, como vna Pascua, y el diablo del Escobar satisfecho; el qual ofrece para la segunda parte, ynas ceduillas, que aunque no sean buenas, serán sin falta.

Mas cesse de mi labio
 La voz, que valbuciente,
 Solo supo obediente,
 Sin la culta eloquencia de lo sabio,
 Hazer lisonja del fingido agravio.
 Sus voces lisongeras,
 Passen à ser suaves
 Clausulas, de las graves,
 No ya pesada, no, si no ligeras
 Cortefanas fatigas de las veras.
 Preste la fama al viento
 Cien clarines veloces,
 Si caben en sus voces,
 Articuladas por clarines ciento,
 Lo que aun no se concede al pensamiento.
 O quanta justa gloria
 Oy aveis conseguido!
 Si à pesar del olvido
 Con el buril escribe vuestra historia
 En quadernos de bronce la memoria.
 Registren las Reales
 Aguilas, giro, à giro,
 El Celeste Zafiro
 Del Planeta mayor, pnes liberales
 Sustentan las Colunas Imperiales.
 Vivid, para que sea
 Eterno vuestro nombre,
 Y à los siglos affombre
 Ver, con el premio de la heroyca Astrea,
 Que es honor de la frente la tarea.

